LOS ÚLTIMOS DÍAS DE ALFARO

DOCUMENTOS PARA EL DEBATE



CUADERNO 3



PRESENTACIÓN

sta tercera entrega de la serie "Los últimos días de Alfaro — Documentos para el debate" contiene un riquísimo material sobre la genealogía del general Eloy Alfaro Delgado, líder de la Revolución Liberal que dejó profundas huellas en el Ecuador

Grupo EL COMERCIO ha hecho acopio de un valioso material biográfico en el cual el lector interesado podrá hallar los orígenes españoles y ecuatorianos de los Alfaro Delgado, familia en la cual no solo destacaron el Viejo Luchador sino otros integrantes como su hermano Medardo, otro personaje de alta connotación política.

Varios miembros de esta familia -cuyo sustento eran las actividades comerciales y estuvo radicada originalmente en Montecristi, provincia de Manabí- se dedicaron a las luchas revolucionarias y por lo tanto se vieron envueltos en peripecias militares desde temprana edad, como es el caso de los hermanos ya citados pero también de Ildefonso, José Luis y Marcos Alfaro Delgado.

La siguiente generación también tuvo incidencia en la vida pública nacional. Por ejemplo, la rama proveniente del matrimonio de Eloy Alfaro con Ana Paredes tuvo en Olmedo Alfaro, graduado en la academia de West Point, Estados Unidos, un asiduo defensor de su padre durante su vida y después de su trágica desaparición.

De la unión de Ildefonso Alfaro Delgado y Adela Santana nació Flavio, protagonista de varios capítulos de la Revolución Liberal hasta cuando cayó preso en Guayaquil y posteriormente fue trasladado a Quito junto con sus tíos Eloy y Medardo, así como con otros tres personajes liberales.

Estos testimonios familiares son tomados del trabajo de académicos de la historia y la genealogía como Fernando Jurado Noboa y Miguel Díaz Cueva. Asimismo, del trabajo de compilación y divulgación que realiza desde hace varios años el historiador Rodolfo Pérez Pimentel.

EL COMERCIO considera este esfuerzo editorial como una contribución al mejor conocimiento del entorno de uno de los personajes más importantes de la historia nacional. Antes, en el primer Cuaderno, publicó documentos relativos a la desaparición física de Eloy Alfaro. Y en el segundo, su apresamiento en Guayaquil y su traslado a Quito.

De igual manera, Grupo EL COMERCIO circuló entre diciembre de 2011 y febrero de 2012 los 10 fascículos que forman parte del libro "El crimen de El Ejido", producido por la Universidad Andina Simón Bolívar y la Corporación Editora Nacional. Solo la profundización del pasado nos permite entender el presente y proyectarnos al futuro.

Los editores



Archivo Kléver Bravo - Quito

EN LA PORTADA. Familia Alfaro Paredes: Gral. Eloy, Ana Paredes de Alfaro, Colombia, Esmeralda, Olmedo, América y Colón Alfaro Delgado, 1891.

ÍNDICE

- 3 Biografía de Eloy Alfaro Delgado
- 9 Ascendientes y descendientes de E.Alfaro
- 9 La genealogía de la familia Alfaro
- 11 Biografías de Manuel Alfaro González y María de la Natividad Delgado López
- 12 Biografías de Ildefonso, José Luis, Medar-
- do, Marcos y Manuel Alfaro Delgado
- 14 Biografías de Olmedo y Colón Eloy Alfaro Paredes
- 15 Biografía de Flavio Alfaro Santana

Una publicación del Grupo EL COMERCIO

Directora: Guadalupe Mantilla de Acquaviva

Presidente Ejecutivo y Director Adjunto: Andrés Hidalgo

Subdirector General: Marco Arauz

Consejo Editorial: Javier Gomezjurado, Marco Arauz

Diseño editorial: EL COMERCIO

Revisión de textos: EL COMERCIO Preprensa: EL COMERCIO

Producción: Unidad Optativos EL COMERCIO

EL COMERCIO: Pedro Vicente Maldonado 11515 y El Tablón. Telf. (593 2) 267 0999, Fax: (593 2) 267 0866 Internet: http://www.elcomercio. com

Impresión: EL COMERCIO

Derechos de autor: Grupo EL COMERCIO Primera edición: Enero 2012 Impreso en Ecuador, Derechos

reservados conforme a la lev

Biografía de Eloy Alfaro Delgado

Nació en Montecristi el 25 de junio de 1842 y fue bautizado el 3 de julio. Agustín Villavicencio, el hombre más rico del lugar, fue el padrino. El P. Aurelio Espinosa Pólit trajo la pila bautismal a Quito y se conserva en el Museo Jesuita de Cotocollao.

Desde niño fue rebelde y a los 5 años ya se sublevaba contra las imposiciones de su padre, según lo escribió Roberto Andrade. La educación que recibió provino de un europeo, que le dio lecciones de tipo comercial después de 1855; y recibió clases junto con los Becherel.

En 1855, integró con varios amigos una traviesa sociedad; uno de sus objetivos era la sustracción de gallinas.

Su figuración política principió en 1864, a los 22 años, contra el gobierno de Gabriel García Moreno. José María López Albán le envió al Perú a recibir órdenes de José María Urbina, que pretendía proclamarse dictador. Desde Paita tomó la balandra chilena "Inteligente del Norte" y a fines de mayo regresó. Con dos individuos, se refugió en la primera loma entre Manta y Montecristi y asaltó, el 5 de junio, puñal en mano, a las fuerzas gobiernistas. No hubo heridos y los soldados corrieron.

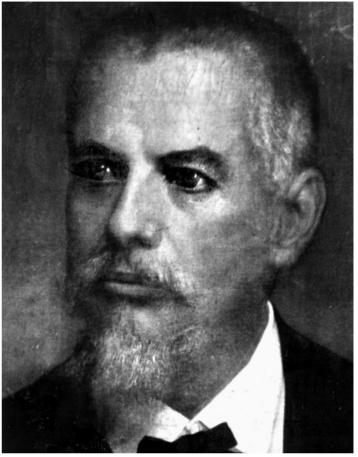
En 1865 hizo otro viaje a Lima a contactar con Urbina y hacer otro movimiento en Manabí. Al llegar a Manta fue apresado, soltado, y enseguida pasó a Guayaquil, donde con la ayuda de Manuel Luzárraga, Clemente Ballén Millán e Ildefonso Coronel, partió a Panamá.

En esta última ciudad se dedicó de lleno a los negocios. En diciembre del 68 escribió a sus hermanos: "No hay que abatirse por nada, aunque el mundo se venga abajo: el hombre debe permanecer impasible y superior a su propia desgracia. Desgraciado el que no tiene armas para sufrir. Los débiles jamás son felices. Sin las amargas pruebas del infortunio, no hay virtud, genio, ni gloria".

En 1869, con bonanza económica, invitó a Montalvo a venir a Panamá y le ofreció un viaje a Europa. Montalvo desde Ipiales viajó a Tumaco, donde se le unió otro desterrado de García Moreno, Ignacio Veintemilla. Don Eloy los recibió en el muelle, confundiéndose los tres célebres personajes en un estrecho abrazo.

Cumplió su palabra: pagó el pasaje de Montalvo a París, dinero para el viaje y gastos en la Ciudad Luz. Al año siguiente le volvió a costear el pasaje de Panamá a Lima, pues Montalvo quería visitar a los desterrados ecuatorianos en esa ciudad.

Tenía una magnífica situación. Había formado la firma "Alfaro y Compañía" y Panamá vivía una época de bonanza por la construcción del Canal. Ganaba a veces hasta 1000 duros al día, tenía a tres hermanos estudiando fuera, comerciaba con Inglaterra, era agente de una línea de navegación alemana y tenía acciones en las minas de plata "Corozal", en El Salvador.



Archivo Miguel Díaz Cueva - Cuenca (MDC)

EL GENERAL ELOY ALFARO. Óleo del Presidente vestido de civil.

En su fuero interno Alfaro conservaba ideas religiosas, de otra manera no se explica el que usara detentes del Corazón de Jesús en los pliegues de su ropa.

En julio de 1871 armó nuevo movimiento contra García Moreno, para lo cual envió a su hermano Ildefonso con 16 cajones de armamento a Manabí, pero fracasó.

El 10 de enero de 1872 se casó en Panamá con Ana Paredes Arosemena, de 18 años. Ella murió en la misma ciudad, el 25 de mayo de 1920, ciega; fue un personaje de gran influencia en la vida del gran caudillo.

A fines de 1874 Montalvo, desde Ipiales, le invitó a tomar parte del tiranicidio contra García Moreno, pero se negó. Muerto García Moreno, el 6 de agosto de 1875, llegó a Manabí y Montalvo gestionó ante el Presidente Borrero que le nombrara Plenipotenciario en Bogotá.

Caído Borrero, el 19 de septiembre fue nombrado Jefe Político de Portoviejo y a poco, Depositario del Ferrocarril del Sur. En diciembre fue Ayudante de Campo de Urbina y con el grado de Coronel en la batalla de Gate, de poncho, sombrero manabita y cigarro en la boca.

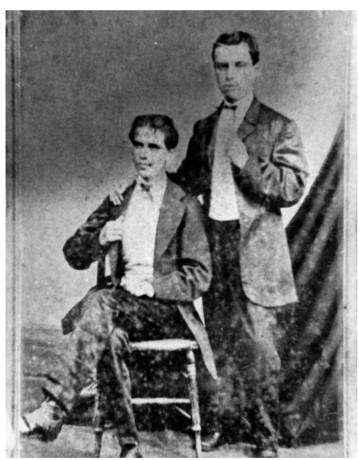
En el 77 era ya enemigo declarado de Veintemilla. En abril

del 78 comenzó a conspirar y dos meses después se ordenó su prisión. Huyó a Panamá, pero dos meses después volvió en un buque de carga y entró furtivamente a Guayaquil, decidido a proclamar la dictadura de Vicente Piedrahíta. Vivió en casa de los Gamarra y en la del español Victoriano Cortés, metiéndose como podía a sublevar los cuarteles. Manuel Valverde era su compañero.

Tres meses luego, Veintemilla lo cargó de gritos y lo encarceló incomunicado. El 24 de diciembre de 1878 desde Ambato, Montalvo abogó por su libertad pero no fue oído. Se tramó una conspiración desde fuera, pero la ingenuidad de Óscar Álvarez, que temía que el movimiento fuera a favor de Antonio Flores, hizo que denunciara el acto al Presidente. En febrero sacó a Alfaro del cuartel, del cuarto llamado de la bandera, y lo trasladó a la cárcel pública y desterró a Reinaldo Flores. Entonces estas fueron las palabras de Alfaro: "Mande que me quiten los grillos, déme una espada y entonces insúlteme".

Su esposa consiguió que interviniese el Cónsul de Colombia y se obtuvo su libertad, luego de 97 días de prisión. En marzo salió del calabozo, reumático, hinchado y en brazos ajenos, partió a Panamá. Contó con la ayuda económica del colombiano Cornelio Lourido Puente.

Los siguientes meses fueron de pobreza. Trabajó en la im-



Archivo MDC

MEDARDO Y ELOY ALFARO DELGADO. El líder liberal junto a su hermano, cuando jóvenes en Panamá en 1861.

prenta "La Estrella" casi como un peón, pero logró que se publicaran noticias del Ecuador, en la sección Correspondencias. En sus cartas a los amigos se quejaba de sus dolores óseos, producto de sus meses de cárcel.

Desde fines del 80, en la imprenta donde trabajó en Panamá y durante todo 1881, publicó en folletos "Las Catilinarias" que Montalvo enviaba desde Ipiales

En 1882 la Casa Vallarino, de Panamá, le proveyó de víveres y ropa para que participara en la Restauración. Con una docena de hombres, la mayor parte colombianos, tomó una embarcación sin brújula y en Pianguapí (norte de Esmeraldas) se incorporaron 200 hombres y fusiló a Nicanor Díaz del Castillo, acusándolo de espía. El mismo mes en la Tola cayó con paludismo, estuvo así un mes, partió en julio a Ríoverde, donde se le unió Roberto Andrade. El 29 de julio hubo un tiroteo, cerca de San Mateo, y el 6 de agosto armados casi solo de machetes, intentaron tomarse Esmeraldas; no obstante la valentía de todos, a las dos horas se declaró la derrota.

Tras más de 20 días de huir llegaron a Cayapas. Allí por primera vez durmieron bajo cubierta. Luego caminaron un mes y con 30 hombres alcanzaron la Cordillera de los Andes. Y por los páramos de Piñán, a Ipiales, en septiembre. Por las selvas de Barbacoas arribaron a la costa de Colombia y un buque lo transportó a Panamá.

En noviembre de 1882 estuvo en Panamá; por entonces contó con la ayuda de 70 000 pesos enviados por Luis Vargas Torres. Con ese dinero compró armamento y envió a Esmeraldas al mismo Vargas, a José Martínez Pallares y más adelante a su hermano Medardo. Dos meses más tarde, ya tomada Quito, Pallares lo invitó a dejar Panamá; así lo hizo, el 27 de enero de 1883, embarcándose en el vapor "Arequipa" con Melitón Vera, Francisco Hipólito Moncayo, Leonardo Espinel y otros más. Al llegar a Esmeraldas, en febrero, formó un triunvirato integrado por él, José María Sarasti y Pedro Carbo y formó un gabinete con Víctor Proaño, Federico Proaño y Manuel Semblantes, que le había entregado 10 000 pesos en Tumaco. Sarasti y Carbo se excusaron y quedó de Ciudadano Encargado del Mando Supremo en Manabí y Esmeraldas.

En Esmeraldas abolió el diezmo, menos para el cacao y el tabaco, y a fines de febrero, en 10 botes, enfiló hacia Manabí y luego por tierra. En la hacienda Custodia, Rocafuerte, el jefe gobiernista coronel José Ampuero celebró un convenio con Alfaro y le entregó el armamento.

El 17 de marzo entró en Montecristi y fundó el periódico "La Gaceta Oficial" y visitó la iglesia del pueblo. Levantó dos empréstitos por más de 100 000 pesos para financiar la revolución, aumentó las entradas aduaneras en 75% y decretó la libre importación de armas.

En lo militar le eran utilísimas las lecciones de táctica que en El Salvador había recibido de un coronel francés.

Más de tres semanas se quedó en Montecristi. Salió el 8 de abril. En Jipijapa reclutó 900 hombres más y avanzó a Daule y el 29 de abril llegó a Mapasingue. Trece días después en la



El Ecuador en Chicago, 1894

MONTECRISTI EN 1893. Vista parcial de la población natal del general Eloy Alfaro a finales del siglo XIX.

hacienda de San Antonio tuvo la primera cita con Sarasti, para planificar la toma de Guayaquil.

El 30 de mayo, Alfaro y el general Salazar impidieron el avance de cinco vapores de Veintemilla por el río Daule. El 4 de junio atacó a Guayaquil con dos batallones y por el lado del Manicomio, pero fue derrotado. Ocho días más tarde intentó cruzar el Estero Salado en canoas y fracasó. Está comprobado que Veintemilla le ofreció el mando supremo a Alfaro, con la condición de que traicionara al Pentavirato conservador, pero no aceptó.

El 8 de julio se decidió el ataque a Guayaquil y Alfaro y sus hombres, con toda bizarría, lo hicieron por el lado del Manicomio. Esta campaña le obligó a ejecutar a media docena de soldados acusados de diversos delitos.

El 10 de septiembre, dejando una guarnición de 200 hombres, pasó a Manabí, donde compró una casa para la aduana en Bahía, en Portoviejo dejó en funciones el colegio Olmedo, bajo la dirección de Don Joaquín Loor; trató de industrializar la cabuya, favoreció la tendencia Federal y a mediados de octubre fue a Guayaquil a tomar el barco que lo conduciría a Panamá.

La Convención de 1883 solo le agradeció sus servicios pero figuró como uno de los cuatro candidatos para la Presidencia de la República. El nuevo Presidente, Caamaño, mandó que se le pagaran sus sueldos de General. Ya en Panamá decidió conspirar contra Caamaño, pidió que se nombrara presidente a Manuel Jijón Larrea, liberal moderado, y en agosto de 1884 compró el buque mercante "Alajuela", de 300 toneladas, en 30 000 pesos.

En septiembre se unió Vargas Torres, que había liquidado su negocio en Guayaquil y compró 6 000 armas. En la noche del 14 de noviembre de 1884 salió de Panamá; le acompañaban varios técnicos extranjeros (el chileno Gumersindo Sepúlveda, el irlandés James Power, el español Luis Catellá, los colombianos Federico Vengoechea, Gabriel Garrido y Delfín Recalde).

El mismo mes, en aguas de Tumaco, hubo una pelea de dos horas con el vapor gobiernista "9 de Julio", de triunfo indeciso. Ya en tierra decidieron ocupar Portoviejo. Alfaro tenía 400 hombres y el 1 de diciembre se libró el combate contra el Gobernador García. Eloy peleó como soldado raso en las calles y fue derrotado; en su huida se hospedó en Bahía, en casa de Carmen Hevia de Santos.

Alfaro se encerró con su barco en Bahía. El 3 de diciembre hizo una leva de marineros en todos los buques del Puerto y alcanzó a 32 hombres, se completaron luego 71 y el día 5 triunfó contra 500 hombres del coronel Froilán Muñoz que estaba a bordo del Huacho. Quedaron 200 cadáveres, de los cuales solo tres correspondían a los hombres de Alfaro. Poco después, machete en mano, ocuparon el Huacho al abordaje, pero en la madrugada del 6 de diciembre llegó el general Reinaldo Flores Jijón, cuñado del Presidente Caamaño, en el "9 de Julio", y temiendo ser abordados, Alfaro decidió incendiar su "Alajuela" desde popa, pero antes respondió al ataque.

Se internó en el bosque con 30 compañeros, llevaba un obsequio de Montalvo (unos anteojos con su monograma) y se lo dio a su camarero, el indígena Manuel Quito. En el Cerrito se refugió en casa del conservador Pedro Zambrano Muñoz, para despistar a sus perseguidores, pero debió ocultarse en unos sembríos de caña de azúcar, porque registraron la casa. Más tarde se refugió en una hacienda de Hortencio Giler, en el pueblo Los Micos (Tosagua) y luego (ya en enero del 85) en Balsamicela (Canoa) en un rancho de Francisco Antonio Aveiga. Estuvo a punto de ser asesinado por Antenor Arroyo, pasó al río Esmeraldas, seis días se perdió en las

montañas de Cayapas y el 7 de febrero pasó la frontera; a pocos días estuvo en Panamá. En 1886 recibió de Modesto Rivadeneira Andrade 8 000 pesos y decidió pasar al Perú.

A fines de febrero se embarcó con Roberto Andrade y el Italiano José Ronca rumbo al Perú en el vapor alemán "Menes". En Lima vivió casi 4 años, hasta enero del 90. Allí se hospedaba en el departamento 3 del hotel Mauri, en pleno centro de Lima. Se paseaba después de comer, cerca de dos horas en compañía de varios jóvenes en el atrio de La Catedral. En su estadía en Lima protegió económicamente al gran poeta Rubén Darío y fue gran amigo de Ricardo Palma, director de la Biblioteca Nacional.La situación en Lima se volvió penosa; en 1888 figuró otra vez como candidato a la Presidencia de la República. El comandante José Félix Torres le pagaba las cuentas del hotel y recibía préstamo de Cornelio Laurido, que le auxiliaba desde 1874. A principios de 1890 hizo una gran gira por América. En Buenos Aires se hospedó en casa del periodista guayaquileño Tomás Moncavo Avellán v conoció al prócer Bartolomé Mitre.

Pasó a Montevideo y Río de Janeiro, en La Guaira (Venezuela) desembarcó con honores y en Caracas se hospedó en el hotel Saint Amand; en la primera noche de su llegada, se hizo un desfile en su honor. Visitó a su esposa en Panamá, en febrero de 1890, y viajó a Nueva York, donde entabló amistad con José Martí, con Nicolás de Piérola, con Vargas Vila y el colombiano César Canto.

En 1892 apoyaba al conservador Camilo Ponce Ortiz en la lucha contra el progresista Flores. A fines de año, Joaquín Crespo lo invitó a Caracas para firmar un convenio sobre la implantación armada del liberalismo en Colombia, Ecuador y Centroamérica. Crespo lo autorizó a manejar a su nombre hasta medio millón de bolívares y el 18 de marzo del 93, Alfaro suscribía al correspondiente documento. A realizar contactos, partió a Nueva York, California y México: aquí fue huésped de Porfirio Díaz.

Regresó a Alajuela, pero a fines de 1893, el dictador José Santos Zelaya lo invitó a implantar el liberalismo en Honduras. Alfaro, entonces, se estableció en León (Nicaragua). Vivió allí un año y medio e hizo viajes de incógnito a Nueva York y Costa Rica. En febrero de 1894 el general Anastasio Ortiz entró triunfante en Tegucigalpa; la Asamblea de Nicaragua le concedió a Alfaro el más alto grado militar y Zelaya le invitó para entregarle el título personalmente (enero de 1895). En Corinto y Managua fue recibido apoteósicamente y con los representantes de Colombia, Venezuela y Nicaragua firmó el pacto de Amapala, para la conquista del poder.

En febrero de 1895 se hallaba en Managua y al conocer el asunto de la venta de la bandera lanzó un manifiesto dirigido a los ecuatorianos. El 5 de junio, Ignacio Robles Santiesteban, Jefe Civil y Militar del Guayas, le puso un cable llamándolo a Guayaquil. El alto comercio de Guayaquil lo buscaba. Llegó a bordo del "Pentatur", el 18 de junio, en la Gobernación se insinuó que tomara la palabra, pero no quiso porque no tenía facilidad para ello.

El 25 de julio, con 3 000 hombres, salió a campaña, tras



Archivo MDC

EL LÍDER LIBERAL Y SU ESPOSA. Doña Ana Paredes de Alfaro y el viejo caudillo, en su segunda presidencia. Quito, 1910.

el fracaso de la comisión de paz enviada a Quito. En Gatazo, el 14 de agosto, los liberales dejaron las trincheras; el jefe conservador Pedro Lizarzaburu Borja fue apresado por 8 soldados, pero Alfaro lo trató cortésmente y de manera casi casual, las tropas de Sarasti se retiraban al día siguiente y permitieron el triunfo de Alfaro.

Trece días estuvo en Riobamba (del 17 al 30 de agosto). El 4 entró en Quito. Luis Felipe Borja lo saludó en Santo Domingo y Albán Mestanza en el Palacio de Gobierno. Se dispuso la Casa Presidencial en la Venezuela, entre Chile y Mejía. El 1 de Octubre tuvo dos conferencias con el Arzobispo González Calisto, pues se habían gestado muchos problemas, entre ellos el incendio del archivo de la Curia, por los soldados de León Valles Franco.

Enseguida empezó una obra constructiva: la entrada de las mujeres como empleadas de correo (11 de octubre), 50 000 sucres para que despareciera el mercado de San Francisco y se construyera el de Santa Clara.

Del 27 de octubre al 13 de enero del 96 pasó en Guayaquil; el 12 de noviembre recibió a su familia procedente de Panamá. Recibió los restos de Vargas Torres.

Por otro lado se suscitaban graves asuntos (ataques a la prensa, destierros, persecuciones), sobre todo de orden religioso. Para calmar los ánimos, en la Semana Santa de 1896, Alfaro quiso demostrar su catolicismo, asistiendo a los

oficios de La Catedral, visitó los altares del Santísimo en todos los templos y recibió el incienso.

El obispo de Riobamba, Arsenio Andrade, le visitó en Quito y salió complacido. Caída Cuenca en poder de los conservadores (coronel Antonio Vega Muñoz), Alfaro vio el liberalismo en grave peligro. Ya antes de esta caída, el 22 de junio de 1896, salió de Quito a Guayaquil a dirigir personalmente la campaña. La marcha se hizo por la vía de Machala (desde Guayaquil) y duró 22 días, estableció su cuartel general en Cullca, desde donde dirigió la toma de Cuenca que se hizo efectiva en agosto 22. En el sitio Yanucay, la casa de Hortensia Mata de Ordóñez sirvió de cuartel a las tropas liberales.

Estuvo presente en Guayaquil en el pavoroso incendio de octubre de 1896, que destruyó media ciudad. La Convención Nacional se reunió en Guayaquil el 9. Alfaro no concurrió a su inauguración. Uno de los diputados pidió que se diera de baja a la Academia de la Lengua por ser "refugio de momias conservadoras". El 17 de enero de 1897 Alfaro se juramentó como Presidente, los músicos no quisieron jurar la Constitución y se les dio de baja. El 21 de agosto, Ana de Alfaro entró a Ouito.

En marzo del 97 llegó Archer Harmann a Quito, como intermediario de una empresa que quería financiar el ferrocarril Guayaguil – Quito. Por su desconocimiento del castellano sirvió de intérprete Ramón Vallarino. En junio se firmó el contrato por 17 millones de sucres.

Entre las obras públicas del gobierno se destacan: la inauguración del Banco Comercial y Agrícola en Guayaquil, de Urbina Jado (septiembre de 1895); se inició el ingenio San Carlos, en 1897; este año los comienzos del camino Ibarra-Ouito; la instalación de los teléfonos en Ouito, en enero de 1900; de la Escuela de Clases, en enero de 1901; la casa de Gobierno en Latacunga, en 1901.

En diciembre del 98 se inauguró el edificio de la Universidad de Guayaquil; el Bolívar, de Tulcán, se fundó el 96; el Mejía de Quito, en junio del 97; el Olmedo, de Guayaquil, en 1897; el Colegio Militar en Quito se organizó definitivamente en diciembre del 99; el Conservatorio de Música, en abril de 1900; el Instituto Salesiano de la Tola en 1900; el Normal Juan Montalvo, en mavo de 1901; el Rocafuerte, de Guayaquil, en 1900.

Como paradoja se levantaron gran cantidad de iglesias y capillas en todo el país. Políticamente la época fue difícil. El liberalismo se fraccionó, al Presidente se trató de asesinarlo en una distribución de premios, siendo uno de los acusados Luis Felipe Boria, hijo. Los actos negativos, como producto de un cambio revolucionario, fueron numerosos, basta decir que en la parte posterior del Palacio, entre las actuales calles Benalcázar y Espejo, funcionó una sala de tormento, según la denuncia de Manuel J. Calle, insigne periodista liberal.

En 1901 el propio Eloy Alfaro lanzó la candidatura del general Leonidas Plaza, a poco se arrepintió. Pensó en una dictadura e impedir la reunión del Congreso.

De 1901 a 1905 residió en Guayaquil, en una casa cuyo arriendo pagaba el Fisco. En octubre de 1905, el Congreso lo nombró miembro de la Comisión Codificadora de Leves Militares. El 1 de diciembre renunció al cargo, pero dejó arreglada la caída del nuevo presidente, Lizardo García; contaba con la ayuda de Emilio Terán, Nicanor Arellano, Flavio Alfaro v Manuel Benigno Cueva.

La noche del 31 de diciembre de 1905, burlando a la policía de García, Alfaro salió de Guayaquil en la canoa "La Montañera", propiedad de Montero; se le unieron siete ióvenes (entre ellos Jorge Gagliardo, Augusto Viteri y Manuel García Puyol) y engrosó sus filas con 20 peones de la hacienda. Perdido un día en la selva, tuvo en la población de Bolívar la ayuda de Facundo Vela Arregui y de Juan Galarza Llanos, quien le facilitó hospedaje seguro en una choza indígena de Curgua y en la parroquia Santa Fe.

El enfrentamiento con las tropas del Gobierno se dio en Chasqui, el 15 de enero de 1906. Los revolucionarios atacaron desde el cerro de Callo. Uno de sus enemigos fue el coronel Alejandro Sierra. Triunfó Alfaro y al mediodía siguiente entró a Quito en coche. El 15 de febrero salió a Guayaguil donde se reconcilió con César Borja, a quien le hizo su médico particular. Regresó a Quito con su familia y empleadas negras, hospedándose en Riobamba en casa de su amigo, Gabriel Castillo Argüello.

La Convención se reunió en Quito el 9 de octubre y salió elegido Presidente Interino con el único voto en contra de Juan Borja Mata. Sus antiguos amigos y partidarios se habían convertido en furiosos enemigos, como Miguel Valverde, Belisario Quevedo y Juan Benigno Vela.

En abril de 1907 hubo varios disturbios en Quito, cuando los manifestantes universitarios pedían libertad electoral; varios jóvenes murieron.

Marchó Alfaro a Guayaguil alojándose el 19 de Julio en



LA FAMILIA ALFARO PAREDES EN 1908. Doña Ana Paredes, el General Alfaro y su hija América Alfaro Paredes, en Quito.

la Gobernación; esta, al igual que otros cuarteles, fueron atacados por placistas y ocho soldados alfaristas quedaron muertos. Indignado, Alfaro condenó a muerte a siete de los atacantes, soldados de baja graduación. Los atacantes de alto rango quedaron impunes: Enrique Baquerizo Moreno, Enrique Valenzuela Reina (cuñado de Plaza), coronel Juan José Gallardo, comandante Carlos Pareja, Martín Avilés, mayor Ramón Mejía, Alberto Guerrero Martínez, etc. El mismo General, por medio de su yerno, Jerónimo Avilés, salvó a Baquerizo.

En 1908 rompió con Abelardo Moncayo, uno de los hombres fuertes y claves del poder; esa época se apaleó a los cocheros de Quito, que años más tarde se vengarían. El 17 de junio de 1908 llegó el ferrocarril a Quito. El presupuesto del Estado llegaba a 12 millones de sucres, de los cuales solo el 7,55% se invirtió en obras públicas.

El mismo año empezaron sus molestias orgánicas a causa de la arterioesclerosis. En 1910 hubo concordia nacional por los problemas limítrofes con el Perú y el General Alfaro llegó en persona a la frontera Sur.

Durante este Gobierno, Riobamba y Loja consiguieron luz eléctrica; en 1909 se inauguró en Quito el monumento a los Próceres; se construyó el edificio para la Exposición Nacional en 1909 (actual Ministerio de Defensa); en 1911 se inauguró el agua potable a domicilio. En 1906 se levantó el Colegio Rita Lecumberry en Guayaquil.

No pueden pasarse por alto, entre otras obras, la suspensión de Concordato con El Vaticano, la libertad de cultos, la enseñanza laica, la libre internación de libros y escritos. Se estableció el Tablón de Oro para favorecer el intercambio comercial con el exterior, se concedió numerosas becas en Norteamérica a jóvenes estudiantes, se protegió a artistas, músicos, pintores.

En 1911 Alfaro insinuó el nombre de Emilio Estrada para Presidente. Como en la vez anterior luego se decepcionó, pero Estrada salió elegido. Planificó entonces una nueva dictadura. Pero los estradistas con el dinero de Isabel Palacios Alvarado de Espinoza se adelantaron y dieron el golpe el 11 de agosto de 1911. Alfaro se resistió a renunciar, defendido apenas por sus hijos. Tomado preso lo protegió el Cuerpo Diplomático, pues había peligro evidente de que fuera victimado y el Ministro chileno Eastman Cox lo alojó en la legación. Treinta y cinco días permaneció ahí. Luego de prometer al Cuerpo Diplomático no volver a la política, obtuvo un salvoconducto. Viajó al día siguiente con cinco miembros de familia, algunos diplomáticos y una escolta de 20 hombres al mando de Víctor Emilio Estrada, hijo del Presidente. El 17 se embarcó en el caletero Chile, rumbo a Panamá.



Archívo MCE

EL GENERAL ALFARO Y SU FAMILIA. Adelante: N. Paredes, el coronel Olmedo Alfaro Paredes, Ana Paredes de Alfaro con uno de sus nietos, el Gral. Alfaro con otro de sus nietos, Esmeralda Alfaro Paredes de Avilés, la niña N. Paredes. Atrás: Jerónimo Avilés, Colombia Alfaro de Huerta y Colón Eloy Alfaro Paredes. Quito, 1910.

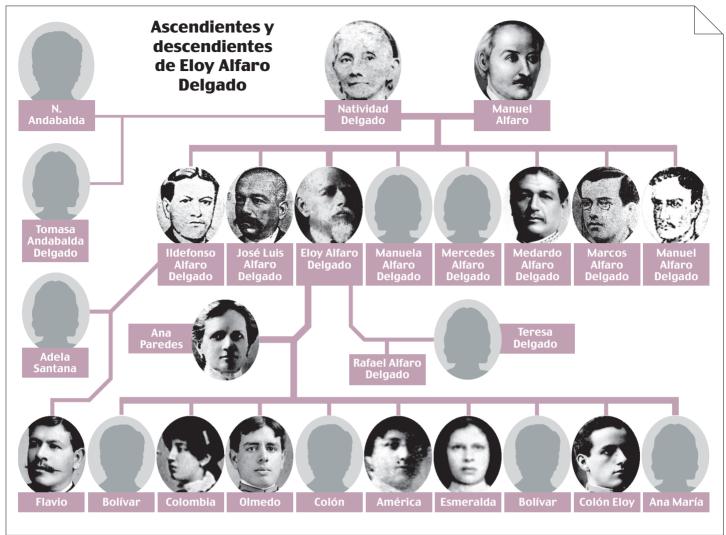
Tres meses permaneció en paz en Panamá, pero alzado en armas Pedro Montero a la muerte de Estrada, lo llamó y el 30 de diciembre se embarcó en Balboa; el 4 de enero llegó a Guayaquil. El periódico oficial de Freile Zaldumbide, encargado del Poder, en su edición del 10 de enero, pidió la muerte de los Alfaros. Producidas las derrotas de Huigra, Naranjito y Yaguachi, Montero canceló a Flavio Alfaro como Director de la Guerra, el 18 de enero, y nombró a Eloy Alfaro, este nombramiento fue mal visto por el gabinete de Montero y renunciaron tres de sus ministros.

Pese a haber firmado un convenio, al entrar Plaza en Guayaquil, el lunes 22 de enero, ordenó buscar a los Alfaros y a Montero. Unos niños y una mujer los denunciaron indicando que se hallaban en la bodega del piso bajo de una casa en la calle Chimborazo. Se los iba a llevar a pie al batallón Marañón de Sierra, en el barrio Las Peñas, pero en la esquina de Chimborazo y Aguirre, les sorprendió el general Julio Andrade y ordenó su inmediata entrega a la Gobernación, por el peligro que tenían los presos, y se constituyó en guardia de ellos.

El mismo 23, Plaza visitó a los prisioneros y lloró con Eloy Alfaro, interesándose en que salieran del país. En la madrugada del 26, el coronel Sierra sacó a los presos de la Gobernación y por calles de fango (por el invierno) en las que varias veces cayó el caudillo, los embarcó en el vapor Colón y en Durán tomaron el ferrocarril.

El domingo 28, a las 11 de la mañana, llegaron a Chiriacu y abordaron un automóvil camino al Panóptico. Alfaro fue la primera víctima del asalto que terminó en la Hoguera Bárbara. Eran las 12 del día.

Fuente: Miguel Díaz Cueva y Fernando Jurado, Alfaro y su tiempo, Quito, SAG 118, 1000



Elaboración: EL COMERCIO

Genealogía del Gral. Eloy Alfaro Delgado

- I. Francisco de Alfaro, nacido en Cervera del Río Alhama hacia 1510. Casó con María Jiménez. Hijo:
- II. Juan de Alfaro Jiménez, nacido en Cervera hacia 1553. Casó con María Jiménez Bermeja, hijo de Juan Jiménez y de María Bermeja. Uno de sus hijos fue:
- III. Domingo de Alfaro Jiménez, nacido en Cervera hacia 1595. Casó hacia 1626 con María Ramón de la Torre. Uno de sus hijos fue:
- IV. Domingo de Alfaro y Ramón, bautizado en San Gil el 25 de junio de 1642. Casó con su pariente Ana de Alfaro Gil. Hijo:
- V. Manuel de Alfaro y Alfaro, nacido en San Gil hacia 1676. Casó allí el 19 de septiembre de 1701 con María Calahorra Rubio, quien testó en Cervera el 6 de marzo de 1755 y fue hija de Simón Calahorra Jiménez y de María Rubio Sánchez. Fue hijo de Manuel y María:
- VI. Francisco Alfaro y Calahorra, bautizado en San Gil, en Cervera, el 29 de mayo de 1707. Casó en 1739 con María Bonifacia Ortega Ortega, bautizada en Cervera el 19

de mayo de 1709 e hija de Juan Francisco Ortega Navarro y de María Ortega Sáenz. Uno de sus hijos fue:

VII. Juan Antonio Alfaro Ortega, nacido en 1743. Casó en 1764 con María Manuela Colmenares Sainz, nacida en 1740 e hija de Juan Roque de Colmenares y de Ana María Sainz y Madurga. Fue su hijo:

VIII. Antonio Alfaro Colmenares, nacido en Santa Ana, Cervera, el 5 de agosto de 1765. Casó el 17 de enero de 1789 con Leandra González y Larrañaga, nacida en Cervera en 1768. Uno de sus hijos fue:

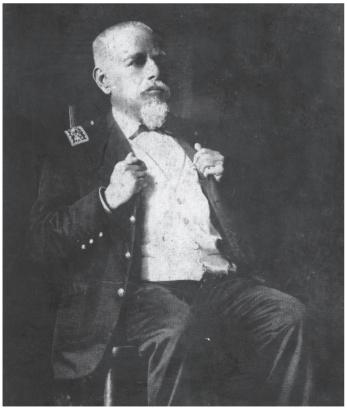
IX. Manuel Alfaro González, nacido en Cervera el 18 de diciembre de 1796. En Montecristi formó familia desde 1838 con doña María de la Natividad Delgado López, hija legítima de Rafael de la Cruz Delgado y de María de la Cruz López. Natividad antes de conocerse con Manuel Alfaro tuvo una hija, que se apellidó Andabalda y luego tomó el apellido de su padrastro.

Fueron hijos:

1. Tomasa Andabalda Delgado, nacida en

Montecristi el 16 de septiembre de 1831. Casó con José María Morales, nacido en España.

- 2. Ildefonso Alfaro Delgado, nacido en Montecristi el 23 de enero de 1839. Casó en Montecristi en 1871 con Mercedes Delgado. Antes de casarse tuvo tres hijos en Adela Santana, nacida en Montecristi en 1846. Ildefonso fue padre del Gral. Flavio Alfaro Santana.
- 3. José Luis Alfaro Delgado, nacido en Montecristi en 1841 y fallecido en El Salvador. Casó en Montecristi en 1862 con Carlota Acevedo Farfán, nacida en 1837.
 - 4. Eloy Alfaro Delgado, que sigue en X.
- 5. Manuela Alfaro Delgado, nacida en Montecristi en 1844. Casó en 1862 con Francisco Cagigal, de España.
- 6. María Mercedes Alfaro Delgado, nacida en Montecristi en 1846. Murió niña.
- 7. Medardo Alfaro Delgado, nacido en Montecristi el 8 de julio de 1849. Casó con Julia Barrera, y formó familia con N. Acosta.
- 8. Marcos Alfaro Delgado, nacido en Montecristi el 25 de abril de 1851 y murió en Guatemala en 1888.
- 9.Manuel Alfaro Delgado, nacido en Montecristi en 1852 y murió en Guayaquil. Casó con Mercedes Blanco.
- X. Eloy Alfaro Delgado, nació en Montecristi el 25 de junio de 1842. Casó el 10 de enero de 1872 con Ana Paredes Arosemena, nacida en Panamá el 2 de marzo de 1854, fallecida allí el 25 de mayo de 1920, e hija de los panameños José María Paredes Arce y Catalina Arosemena Quesada.



Archivo MDC

ELOY ALFARO EN 1910. Una curiosa fotografía del Viejo Luchador, vestido con su chaqueta de General.

Antes de casarse formó familia con Teresa Delgado, nacida en Montecristi en 1843, con quien tuvo a:

1. Rafael Alfaro Delgado, nacido en Montecristi el 5 de enero de 1865. Falleció soltero en Panamá en 1885.

Con doña Ana, Eloy Alfaro tuvo los siguientes hijos:

- 2. Bolívar Alfaro Paredes, n. en Panamá el 26 de noviembre de 1872. Muerto a los 16 días de nacido.
- 3. Colombia Alfaro Paredes, n. en Panamá el 30 de septiembre de 1873 y m. en Guayaquil en 1958. Casó en diciembre de 1906 con el Dr. Emilio Clemente Huerta Gómez de Urrea, n. en Guayaquil. Sin sucesión.
- 4. Olmedo Alfaro Paredes, nació en Panamá el 30 de agosto de 1878 y murió en Panamá en 1959. Casó en 1907 con Clemencia Lasso Chiriboga. Divorció y casó con Elizabeth Wagner, de origen alemán. Con sucesión extinta.
- 5. Colón Alfaro Paredes, nacido en Panamá el 17 de abril de 1881. Muerto a los 26 días.
- 6. América Alfaro Paredes, nacida en Panamá el 17 de abril de 1881. Murió soltera el 27 de febrero de 1956.
- 7. Esmeralda Alfaro Paredes, nació en Panamá el 14 de enero de 1883 y murió en Guayaquil en 1943. Casó en Quito el 6 de marzo de 1907 con Jerónimo Avilés Aguirre, nacido en Guayaquil en 1879 y muerto en 1943.

Fueron sus hijos:

- 7.a. Jerónimo Avilés Alfaro, nacido en Guayaquil en 1908 y casado en 1936 con Matilde Payeze Mi ller. Con sucesión en los Avilés Payeze, Márquez de la Plata Avilés, Feraud Avilés y Ferreti Avilés.
- 7.b. Bolívar Avilés Alfaro, n. en Guayaquil en 1910 y casado en 1936 con Avelina Borrero Bustamante. Con sucesión en los Avilés Borrero, Avilés Crenshaw, Goolsby Avilés, Wells Avilés y Avilés Amador.
- 7.c. Esmeralda Avilés Alfaro, nacida en Londres en 1911 y muerta soltera en Guayaguil en 1933.
- 7.d. Eloy Avilés Alfaro, nacido en Panamá, 1915. Soltero.
- 8. Bolívar Alfaro Paredes (II), nacido en Panamá el 10 de agosto de 1884 y muerto allí de 10 años.
 - 9. Colón Eloy Alfaro, que sigue en XI.
- 10. Ana María Alfaro Paredes, nacida en Quito el 21 de julio de 1898. Vivió 19 horas.
- XI. Colón Eloy Alfaro Paredes, nacido en Panamá el 1 de enero de 1891 y muerto ahí el 12 de abril de 1957. Casó en 1912 con Blanca Delia Puig Arosemena. Hijos:
- 1. Eloy Alfaro Puig, nacido en Panamá en 1917. Casó con Edna de Alba, nacida en Panamá. Con descendencia en los Alfaro de Alba y Alfaro Boyd.
- 2. Jaime Eduardo Alfaro Puig, nacido en Panamá en 1918 y muerto allí en 1971. Casó con Emilia Matusinka.
- 3. Olmedo Alfaro Puig, nacido en Panamá en 1921. Casó con Marcela Preciado, nacida en Panamá.
 - 4. Blanca Alfaro Puig, murió niña.

Manuel Alfaro González, el padre

Nació en la villa de Cervera del río Alhama, provincia de Logroño, en la Rioja, el 18 de diciembre de 1796, y fue el cuarto de los hijos del matrimonio de Antonio Alfaro Colmenares y de Leandra González Larrañaga.

En 1833 participó joven aún en la primera guerra Carlista contra los partidarios de la princesa Isabel, militando en los bandos formados por la plebe y la clase media, y alcanzó el título de Capitán.

Emigró de España en 1935. Primero estuvo en Inglaterra, luego pasó a La Habana, Panamá y Guayaquil. Allí le ayudó su paisano Manuel Antonio de Luzarraga, que le empleó en sus negocios y envió a Montecristi a comprar sombreros de paja toquilla, donde formó familia con Natividad Delgado López, hija legítima de Rafael de la Cruz Delgado, varias veces Regidor del Cabildo de Montecristi, y de María de la Cruz López, ambos de mucha preponderancia en ese vecindario.

El 38 se independizó, puso almacén por su cuenta y levantó en el centro de la población un chalet con paredes y piso de ladrillos, teja de barro colorado y un corredor de madera en la parte de adelante. Un escudo nobiliario adornaba la entrada. Era, pues, uno de los mejores edificios de su tiempo. En 1940 no aceptó desempeñar el cargo de Juez de Comercio que le ofreció su amigo personal el presidente Juan José Flores. En 1941 viajó a Centroamérica en busca de nuevos mercados para sus sombreros.

En mayo de 1942 Montecristi soportó un gran incendio que no impidió que sus negocios siguieran progresando, al punto que adquirió varias parcelas para siembra y cría de ganado en Colorado, San Antonio y

Corrales, y con su vecino el ciudadano francés M. Becherel, trajo de Europa un profesor de segunda enseñanza para sus hijos, cuyo aprendizaje fue esencialmente comercial.

En 1855 sacó de Montecristi a su hijo Eloy para evitarle un juicio penal por ser el cabecilla de una célebre montonera de muchachos dedicados a mortificar la vida del prójimo. Un día, mientras ambos paseaban por una calle principal de Lima, se encontraron con el general Flores. En 1860 emprendió viaje a Europa, visitó su

tierra nativa y conversó largamente con la parentela. Regresó a fines de ese año y el 30 de diciembre de 1861 obtuvo en Guayaquil una Dispensa de soltería para contraer matrimonio con Dña. Natividad. La ceremonia se llevó a efecto el 19 de abril de 1862 en Montecristi, legitimándose los nueve hermanos Alfaro Delgado que permanecían con vida.

Posteriormente se separaron y él se estableció en Punta Arenas (Costa Rica) donde en 1870 era ayudado económicamente por su hijo Eloy. Meses después falleció en Panamá en 1871, de 75 años de edad.

Tanto don Manuel como doña Natividad eran personas adustas y de carácter fuerte. En Montecristi él pasaba por "cristiano viejo, probo, grave honorable y ella, ya viejecita, cuando su hijo Eloy iba a despedirse para iniciar una nueva campaña, le decía: "Vaya Ud. a cumplir sus deberes con la Patria".

Se conservan unos dibujos con sus retratos en la casa de Alfaro, en Montecristi, reconstruida en 1942 y declarada Monumento Nacional.

Fuente: , Rodolfo Pérez Pimentel, Diccionario Biográfico del Ecuador, Tomo 8, Guayaquil, Editorial Universidad de Guayaquil, 1994. **Foto:** Archivo MDC.

María de la Natividad Delgado López, la madre

Nacida en Montecristi el 8 de septiembre de 1809, y según su partida de nacimiento tenía un cuarto de sangre indígena. Hija legítima de Rafael de la Cruz Delgado, que varias veces fue Regidor del Cabildo de Montecristi, y de María de la Cruz López, mestiza. Casó el 19 de abril de 1862 con el capitán Manuel Alfaro González, de quien se separó años más tarde.

La señora Delgado era analfabeta, vivía en Montecristi en 1871 en unión de sus hijos. Tuvo negocio comercial que más tarde liquidó, y se estableció en Costa Rica, en la ciudad de Alajuela, donde fue visitada por su hijo Eloy en 1890. Falleció allí en 1892 a los 83 años.

Sus restos fueron trasladados a Montecristi por su hija Manuela y reposan desde 1931 en una bóveda donada por el Municipio de Portoviejo.

Fuente: Miguel Díaz Cueva y Fernando Jurado, Alfaro y su tiempo, Quito, SAG 118, 1999. **Foto:** Archivo MDC.

Idelfonso Alfaro D.

Nació en Montecristi el 23 de enero de 1839; se conservan cartas de agosto de 1864, dirigidas a Antonio Flores y a Francisco Javier Salazar dándoles cuenta de los movimientos revolucionarios de Manabí, en los que tomó parte su hermano Eloy; sin embargo, el mismo Salazar meses más tarde le apresó y permitió salir del país bajo fianza de 3 000 pesos. En 1871 Eloy le envió de Panamá a Manta en el pailebot "Evangelista" con 2 cajones de rifles y 14 de municiones para una revuelta antigarciana en Manabí. Y el 10 de julio de 1871 con una docena de hombres, proclamó la Jefatura Suprema de Urbina, teniendo que ceder enseguida. Murió en 1890.

Casó en Montecristi el 22 de abril de 1871 con Mercedes Delgado, nacida en 1851. Antes de casarse tuvo 3 hijos con Adela Santana, nacida en Montecristi en 1846, hija de Mateo Santana, de 60 años, casado con María Acosta, de 28.

José Luis Alfaro D.

Nació en Montecristi en 1841, participó desde muy joven en los movimientos revolucionarios junto a sus hermanos; a fines de 1864 fue encarcelado en Quito, junto con José López Albán. En julio de 1871 con sus hermanos Ildefonso y Medardo y otros individuos, que recibieron el armamento remitido desde Panamá por Eloy, proclamaron la Jefatura Suprema de José María Urbina y se apoderaron de Montecristi. Al día siguiente, huyeron a los montes, luego de intentar incendiar el pueblo. Viéndose perdidos, fueron apoyados por el párroco Domingo Viteri y por el Cónsul del Perú.

En 1882 envió desde Tumaco a la Tola armamento a Eloy para la campaña de Restauración. Comerció por los pueblos de Centroamérica, fue dueño de la hacienda de "Santa Ana" en El Salvador. En 1895 residía en Villa Santos, Panamá. Ese mismo año se embarcó en Cerinto con Leonidas Plaza, Félix Alfaro y Enrique Morales, llegó a Guayaquil el 29 de junio y fue nombrado Jefe de El Oro, como director de la Guerra. En agosto salió con 520 hombres a Cuenca, no participó en el combate de Girón y el 24 entró en la ciudad.

En 1896 ordenó dar 500 palos "por boca suelta" a Telmo Rafael Viteri, pero le salvaron las influencias de Rafael Pólit. En 1897 fue Gobernador de Los Ríos, depuso a tres párrocos extranjeros y apresó al lazarista Miguel González.

En abril de 1898, en estado etílico dio de bofetadas en Guayaquil a don Ignacio Robles Santiesteban. Frente a las protestas, su hermano Eloy ordenó su enjuiciamiento y el Consejo de Guerra Verbal le condenó a 16 años de cárcel, aunque la Corte Suprema Marcial anuló el procedimiento. En 1899 en Babahoyo despojó de la Dirección de Estudios y apresó al abogado liberal Aparicio Ortega. Fue Comandante de Armas del Guayas.

Murió en El Salvador, está enterrado en Guayaquil.

Gral. Medardo Alfaro D.

Nació en Montecristi el 8 de junio de 1849; aún adolescente, a los 15 años, ayudó a su hermano Eloy en la intentona de 1864 contra el Gobernador Salazar; luego pasó a los EE.UU. con su hermano Manuel para estudiar Medicina, costeados por Eloy; en enero del 71 se hallaba residiendo en Montecristi; en julio de este año y con sus hermanos Ildefonso y José Luis, con 12 hombres se apoderaron de la población, proclamando Jefe Supremo a Urbina; al día siguiente se retiraron a las montañas llevándose preso al Jefe Político, no sin antes haber intentado incendiar la población; sin recursos, se refugiaron en el Consulado del Perú y el 13 firmaron un convenio para salir del país.

En 1880 actuó en Esmeraldas contra Ignacio de Veintemilla; regresó en junio de 1982 con su hermano Eloy, desembarcado en la aldea de Pianguapí; participó en la restauración en Esmeraldas (1882) y en Guayas (1883), en esta última como Comandante del Batallón Montecristi, hasta la toma de Guayaquil. La Convención de 1883 le reafirmó en el grado de Coronel.

Establecido de nuevo en Montecristi, entró en la lucha contra Caamaño y en noviembre de 1884 las fuerzas de Juan Francisco Centeno le dan el mando interino de Manabí; a los tres días, la ciudad es rescatada por el coronel César Guedes, (del Gobierno), al salir éste hacia Portoviejo, Medardo toma la ciudad abandonada, pero el coronel José Pazmiño Díaz la vuelve al gobierno. Sin desmayo, el día 28 se unió a su hermano en Charapotó y se le dio el mando del batallón Pichincha; en estos días el carácter agresivo de Medardo y su competición con Sabando estuvieron a punto de dividir las fuerzas revolucionarias. En el subsiguiente combate de Portoviejo le hirieron un brazo y a pesar de ello obligó a sus soldados, mediante cintarazos, a entrar al combate, que al fin perdieron.

Luego del combate de Jaramijó, se dirigió a Esmeraldas, por la playa, sus hombres desertaron y en enero de 1885 pudo reunirse con su hermano Eloy en el río Esmeraldas y salir del país. Había sido Jefe Civil y Militar en Manabí en 1884.

En 1885 intentó un nuevo golpe contra Caamaño, pero sin esperanzas de triunfar se retiró a Villa Santos, al otro lado de Panamá. De allí le sacó la revolución de junio del 95, arribando el mismo mes a Manabí y convirtiéndose en su líder, como Jefe de Operaciones en Esmeraldas y Manabí. El 23 de junio junto con Carlos Concha y Pazmiño Díaz dirigieron a los 800 hombres que iban en persecución de Álvarez y del Obispo Schumacher, pero a los cinco días regresaron. Medardo pasó a Portoviejo, luego a Guayaquil y en Alausí se unió con Eloy para seguir en la campaña. En agosto actuó en

Gatazo al frente de dos compañías del "Vencedores".

En septiembre de 1895 fue miembro fundador en Quito de la sociedad Liberal. La Convención del 97 le confirmó el Coronalato.

En 1897 fue Comandante de Armas del Guayas; en 1898, Comandante de Armas del Pichincha y se le acusó de contrabando. El mismo año, pasó con igual cargo a Los Ríos.

Participó en 1899 en la Campaña del Centro, contra la reacción conservadora.

El 21 de junio de 1907, se le nombró Jefe de la III Zona Militar y Comandante de Armas del Guayas y como tal dirigió la defensa del gobierno de su hermano contra el alzamiento placista de julio en Guayaquil. Este año fue también Comandante de Armas de El Oro.

En 1906 fue Jefe de Operaciones en Imbabura; en 1906-1907, Inspector General del ejército del Litoral. Comandante de Armas en Manabí en 1908, año en que el Congreso le concedió el generalato, a los 59 años de edad y 44 de antigüedad de vida militar.

Durante los conflictos con el Perú en 1910, se le nombró Jefe de Zona en Quito. A la caída de su hermano, pasó a Manta v de aguí, en Septiembre de 1911 a Panamá. El 15 de enero de 1912 salió de Panamá en el vapor Quito en ayuda de su hermano, reclutó 126 hombres a su paso por Manta y el 24 desembarcó en la ría de Guavaguil, lugar en que el "Libertador Bolívar" procede a su captura, que se efectivizó a las seis y media de la tarde por el coronel Juan Manuel Lasso, cuñado de Plaza, que lo llevó a la gobernación. Fue trasladado a Quito con el resto de prisioneros. Ocupó la segunda fila del automóvil que lo condujo al Penal, junto a su hermano. En los ataques, Medardo fue la tercera víctima. Conducido junto con su sobrino Flavio, según los apuntes de Gangotena, llegó vivo hasta Santo Domingo; fue el único que llegó al Ejido, con calzoncillos; en el parque fue puesto en la última pira, frente al cuartel de caballería (hoy Casa de la Cultura), la hoguera se apagó y por ello lo pasaron a la de Flavio; mostraba una enorme herida de puñal en el hígado. La autopsia dice: "otro cadáver carbonizado, sin cráneo, sólo con una parte de la cara, roto el brazo derecho, con los intestinos afuera".

Fuente: Miguel Díaz Cueva y Fernando Jurado, Alfaro y su tiempo, Quito, SAG 118, 1999. **Foto:** Archivo MDC.

Marcos Alfaro D.

Nació en Montecristi el 25 de abril de 1851, hizo estudios de Leyes en Cuenca; sus gastos fueron pagados por su hermano Eloy. En 1876 publicó en Guayaquil el periódico semanal "El Popular", el primero que atacó en el país duramente a la Iglesia, su lectura fue prohibida por tres obispos y por el Arzobispo Checa; el Presidente Antonio Borrero no estuvo de acuerdo con la intransigencia de estos prelados.

En septiembre de 1876 participó en Guayaquil con su hermano Eloy en las sesiones que se tenían en la habitación de Juan Montalvo buscando la caída de Borrero. Sin embargo, al proclamarse la dictadura de Veintemilla, Marcos fue desterrado, se radicó en San Salvador, donde fue el primer Director de la Oficina Central de Estadística.

Derrocado Veintemilla, fue elegido en 1883 diputado por Manabí a la Convención Nacional. En 1884 fue habilitado como abogado para que pudiera ejercer en el país. El 1 de diciembre de 1884 estuvo en el combate de Portoviejo contra el gobernador García Pinargote, siendo derrotado. Se unió a los Chapulos el 14 de diciembre, con apenas ocho hombres, que temerariamente entraron a Palenque y sacaron la caballada. El 30 fue apresado. Fue deportado en 1885.

Posteriormente se radicó en Lima, junto a su hermano Eloy, quien le encomendó ante el Gral. Guzmán Blanco, Presidente de Venezuela, en 1887, una misión: pedir armas y dinero para la Revolución Liberal y el restablecimiento de la Gran Colombia, bajo el sistema federal. No tuvo éxito y pasó a Centroamérica, a negociar un barco de guerra para la revolución y murió en Guatemala el 23 de mayo de 1888, a los 37 años, al parecer, envenenado.

Manuel Alfaro D.

Nace en Montecristi en 1852. Costeado por su hermano Eloy estudió Medicina en Nueva York, ciudad en la que se encontraba en 1871. Murió en Guayaquil; casado con Mercedes Blanco. En 1900 residía con su familia en La Habana, calle Cuba 31. Sus hijas fueron Mercedes Alfaro Blanco y Ofelia Alfaro Blanco, quien el 5 de noviembre de 1900 desde La Habana, se dirigió así a su tío el General: "Por encontrarse papá enfermo y no pudiéndolo hacer personalmente, me ha encargado a mí que lo haga por él; pues tío Eloy, lo que él quiere manifestar a Ud. lo que puede hacer por nosotros, pues nos encontramos hoy en día en Cuba sin tener ni para cubrir las primeras necesidades de la vida; las cosas son muy caras, que no puede vivir un pobre.

"Ahora le pide papá, si Ud. quiere darle la orden al Sr. Don Perfecto López, Cónsul General del Ecuador para que nos traslade allá o si nos ayude en lo que Ud. pueda. El Cónsul General le dijo a papá, que si Ud. da la orden, lo haría de su faltriquera, para que Ud. se lo pagase, cuando pudiese".

Olmedo Alfaro Paredes

Nació en Panamá el 30 de agosto de 1878. Cuando triunfó la Re-

volución Liberal en 1895, pa-

só con su madre y hermanos a residir en el palacio presidencial en Quito. En 1899 entró de Cadete en West Point, alcanzando el grado de Sargento Mayor gradua-

Entonces viajó al Viejo Continente, y en París ingresó al Colegio militar de Saint Cyr, donde estudió dos años. Entre 1903 y 1904 fue cadete a título

do en 1900.

extranjero en la Escuela Militar de Sant-Cyr. En diciembre de ese año recibió órdenes de su padre de volver al Ecuador.

En febrero de 1906 fue designado Director del Colegio Militar; formó parte de la comisión para estudiar la defensa de Guayaquil y presidió la Junta que dictó los Reglamentos de Infantería, Caballería y Artillería. Por su iniciativa se fundaron las escuelas de Veterinaria y la Academia de Guerra. También fundó la Revista Militar y publicó varios folletos.

A mediados de año salió elegido Diputado a la Asamblea Nacional por Azuay, pero no asistió porque emprendió viaje a Madrid como representante del Jefe Supremo en los festejos de las bodas de Alfonso XIII Rey de España. Recibió varias condecoraciones en Europa y luego viajó por Sudamérica.

En 1907 se casó con Clemencia Lasso Chiriboga; protegidos por la fuerza pública viajaron a Guayaquil, donde tomaron un vapor a Panamá, Estados Unidos y Europa. En 1908 nació su único hijo Eloy Olmedo Alfaro Lasso.

En octubre de ese año el Congreso Nacional le elevó a Coronel efectivo. En 1909 editó "Reglamento de tiro para la infantería" y de la dirección de la Escuela Militar pasó a la Jefatura de la III Zona Militar con sede en Cuenca.

En 1911 ascendió a Jefe del Estado Mayor del Ejército y apoyó la candidatura presidencial de Emilio Estrada, pero después surgieron serias discrepancias motivadas por la salud de Estrada. Entonces Olmedo, cuyo ascendiente sobre su anciano padre era cada vez mayor, desechó las aspiraciones de su primo Flavio Alfaro y empezó a trabajar para la dictadura del Viejo Luchador. Su padre se opuso terminantemente desbaratándose los planes a última hora y cuando se instaló el Congreso el 10 de Agosto la situación se volvió en extremo tensa y al día siguiente los estradistas cercaron el palacio presidencial. Entonces Olmedo defendió valientemente a su padre y rindió a seis soldados que querían traicionarle, luego le acompañó a la legación de Chile atravesando la plaza de la Independencia en medio del populacho vociferante.

El 15 de septiembre le condujo a Guayaquil y luego par-

tieron a Panamá. En diciembre se produjo la revolución que se extendió por la Costa y que terminó con la brutal muerte del general Pedro J. Montero, en Guayaquil, así como de Eloy Alfaro y cinco de sus tenientes, en Quito.

Olmedo se dedicó a la tarea de reivindicar la memoria de su padre y febrilmente editó en el Diario de Panamá un "Manifiesto a la opinión pública. El asesinato del General Alfaro ante la historia y la civilización". La segunda edición apareció a fines de ese año en Guayaquil. También dio a la luz en Riobamba "La Historia del ferrocarril de Guayaquil a Quito" en 40 páginas que escribiera su padre en Panamá, y en 1913 en Nueva York el ensayo también de su padre "Narraciones históricas, con el título de Documentos póstumos". Ese mismo año editó en Nueva York el ensayo "A la nación ecuatoriana con motivo de la muerte de Eloy Alfaro" y "El Partido conservador sindica a los asesinos de Alfaro y sus compañeros".

En 1918 ingresó a la Logia masónica Darien, de Balboa. En 1920 se divorció de su esposa, tras la muerte de su hijo. En 1924 editó en Panamá "El peligro antillano en la América Central", escrito 10 años antes. En 1926 el gobierno Provisional del Ecuador no le permitió permanecer por más tiempo en el país. Había venido de visita donde sus hermanas y lanzó declaraciones que fueron consideradas de carácter político.

En 1927 visitó Costa Rica. Por esa época conoció a la alemana Elizabeth Wagner, con quien contrajo matrimonio cinco años después en Colón, Panamá, pero no tuvieron hijos.

Vivía parca y moderadamente, escribiendo y leyendo como si estuviera jubilado y recibía las rentas que le producían dos pequeñas casas de cemento, divididas en departamentos que arrendaba, uno de los cuales habitaba con su esposa. Colaboraba para diversos periódicos latinoamericanos y asesoraba a la Fundación internacional Eloy Alfaro con sede en Panamá.

En 1930 editó "Por la defensa nacional" y en el diario "El Telégrafo" de Guayaquil dio por entregas su ensayo "Las Islas Galápagos y su situación actual" que en 1932 editó bajo él título de "Galápagos

estratégico y comercial".

En 1933 sacó la segunda edición de "El filibustero Walker en Nicaragua". En 1936 el Gobierno lo nombró Cónsul General en Praga; comprobó en dos viajes a Berlín el progreso administrativo y económico alcanzado por Hitler y escribió varios artículos en tal sentido. Ese año editó "El peligro de las fortificaciones y bases navales". En 1937 regresó a Colón y trabajó



de corresponsal del diario "La Estrella de Panamá".

El dictador Enríquez Gallo le designó Cónsul General del Ecuador con sede en Colón y jurisdicción en todo Panamá. En 1938 dio a la luz "El asesinato del General Eloy Alfaro".

Durante la II Guerra Mundial enmudeció su pluma pues estaba en el centro de un huracán de pasiones. Por un lado su nacionalismo panameño, su boliviarianismo internacional y su admiración por la Alemania de Hitler y por el otro su respeto al pueblo norteamericano y sus instituciones y su gran amor a la Francia inmortal le llevaban hacia el campo de los aliados, y en mitad de todo su anticomunismo declarado.

En 1945 editó "Gatazo, quincuagésimo aniversario" y "La frontera sur de la Gran Colombia".

Murió en Colón, el 18 de Mayo de 1959, a los 81 años.

*Fuente: Rodolfo Pérez Pimentel, Diccionario Biográfico del Ecuador, Tomo 8, Guayaquil, Editorial Universidad de Guayaquil, 1994.
Fotos: Archivo Kléver Bravo y Archivo MCE.

Colón Eloy Alfaro P.

Nacido en Panamá el 1 de enero de 1891, fue inscrito en el Consulado para adquirir la nacionalidad ecuatoriana. Cursó parte de la primaria en Quito y la secundaria en el Vicente Rocafuerte de Guayaquil. En la Semana Santa de 1898, su padre le vistió de Príncipe y juntos visitaron todas las ceremonias religiosas de la Catedral y besaron la Cruz.

El 11 de agosto de 1911 protegió a

su padre en junta de su hermano Olmedo, todos estuvieron en La Legación Chilena y a mediados de septiembre partieron a Panamá. El 20 de enero de 1912 se casó en Guayaquil con su parienta Blanca Delia Puig Arosemena, tocándole hacer viaje de bodas a Panamá, sin saber los graves sucesos que poco después ocurrirían con su padre.

Hizo estudios en West Point (EE.UU.) y se graduó en 1913 a los 22 años. Fue Capitán de Caballería, Adjunto Militar, Cónsul General en Panamá, Ministro Residente en 1926; como delegado del Ecuador, asistió a la Conferencia Internacional en La Habana; en 1928 Ministro Plenipotenciario en México; el 32 Plenipotenciario en Colombia; Embajador en Washington en 1938-1942 y candidato a la Presidencia de la República. Murió en Panamá el 12 de abril de 1957.

Flavio Alfaro Santana

Nació en Montecristi el 22 de junio de 1865, se crió con su madre; inició su vida militar en 1883 a los 17 años, figurando en la campaña contra la dictadura de Veintimilla. El año siguiente militó con su tío Eloy en contra de Caamaño; en noviembre de este año, con título de capitán graduado, estaba encargado, con dos hombres más, al extremo del castillo de proa del barco revolucionario, de una ametralladora Gattling.

En 1884, su tío le envió, junto con el coronel Fidel Andrade, desde Bahía de Charapotó, junto con la ametralladora, 300 rifles y 40000 tiros; participó a seguida en el combate de Portoviejo contra el gobernador José Antonio García, que triunfó y el 6 de diciembre en la acción de Jaramijó a bordo del Alajuela, tomando parte con sus 71 compañeros en el abordaje del Huacho, donde dirigió en el entre puente una compañía volante para disparar por las claraboyas y como reserva para subir a cubierta y apoyar al abordaje; triunfaron los liberales, aunque al tratar de tomarse el barco "9 de julio" del gobierno, el Gral. Reinaldo Flores derrotó a los revolucionarios y Alfaro debió huir, luego de incendiar su barco; en esta acción, Flavio, con el Cap. Caravedo, logró casi extinguir el fuego del Alajuela en la popa.

Dejó de tomar parte en la política 11 años, hasta que luego de la revolución del 95, se incorporó al ejército liberal en Guayaquil y estuvo en Gatazo en agosto; en 1897 estuvo de Jefe Militar de la plaza de Riobamba, allí tomó parte en los graves sucesos de mayo, mandando a confinio al Obispo Arsenio Andrade y tomando presos a 16 jesuitas y luego en los sacrilegios del San Felipe, acto en el cual Flavio ordenó a Leopoldo Larrea recogiera las hostias esparcidas por el suelo y se las comiera. Don Eloy pidió su ascenso a General.

El 9 de mayo del 98, su tío lo nombró Comandante de Armas de la provincia de Pichincha. Ese año dirigió en el Congreso las barras de garroteros para apoyar las mociones liberales, eran soldados disfrazados de paisanos, por lo cual el Congreso el 29 de agosto mandó un acuerdo en donde se protestaba por la actitud de Flavio y se pidió su destitución; don Eloy aceptó en parte los pedidos del Congreso, pero al final nada pasó.

Hay que anotar que en 1896-99 participó en varios combates contra las guerrillas conservadoras; Chambo, Guapante, (17 de agosto 1896), Patate (el 19 a las órdenes de Plaza y contra Costales y García Alcázar), Riobamba, Guangoloma y Chimborazo. En el de Guangoloma (en Cotopaxi, 31 de diciembre 1898), dirigió el ataque y luego del triunfo hizo ultimar a tres prisioneros colombianos. En el de Chimborazo o Sanancajas (23 de enero de 1899) dirigió la Columna Alfaro contra

las fuerzas de Sarasti, a las que derrotó.

A fines de 1899, junto con José de Lapierre, formó parte de la comisión que recibió a don Manuel de Jesús Andrade, delegado de los liberales colombianos que vino a pedir ayuda para el triunfo de su causa en su país.

A fines del primer período de su tío fue Comisario de Guerra y se le acusó de haber dispuesto dinero de la Caja de Guerra. En 1901, el Gral. Plaza lo nombró Ministro de Guerra, y Flavio nombró a Plaza padrino de uno de sus hijos; en junio de 1904 al buscarse candidato oficial para el nuevo período, Flavio fue miembro del Comité de los Cinco que buscaba el futuro Presidente; esto disgustó a Plaza y el sábado 20 de julio lo destituyó del ministerio; 11 días después Flavio publicó un manifiesto explicando el incidente.

Al producirse el 1ero de Enero de 1906 el golpe del general Eloy Alfaro, su sobrino fue apresado en Quito; el 16 salió en libertad y proclamó la jefatura suprema de su tío. El mismo año fue nombrado diputado por Esmeraldas.

Participó en los trágicos sucesos del 25 de abril de 1907 contra los universitarios que pedían libertad electoral e hirió allí a Víctor Espíndola Guerra cuando iba de fuga.

El 30 de junio de 1907 su tío lo nombró Ministro de Guerra, cargo en el que estuvo hasta 1908. Fue también Jefe de Zona del Guayas, Intendente y Gobernador del Guayas y Presidente del Comité Militar.

En 1911 sonó su nombre para Presidente de la República, tratando de obstaculizar por cualquier medio el triunfo del general Emilio Terán. El historiador Manuel de J. Andrade acusa a Flavio de haber instigado por terceras personas al coronel Quirola, el asesinato de Terán, en julio de 1911.

El mismo mes y aliado al Comisario Tamariz, hizo una persecución a garrote contra los estradistas impidiendo sus reuniones y amenazando con allanar el domicilio del candidato. A la caída de don Eloy, el 11 de agosto se refugió en una quinta del Ministro Eastman, de Chile; 4 días después sus mismos soldados del Esmeraldas, lo sacaron y Víctor Emilio Estrada lo condujo a Guayaquil, de donde se embarcó para Panamá.

El coronel Carlos Otoya, el 22 de diciembre de 1911, viendo como seguro el arribo de Plaza al poder (Estrada había muerto), por medio del comandante José Saavedra sedujo a la Policía de Esmeraldas, y proclamó la Jefatura Suprema de Flavio a quien le telegrafiaron pidiendo su inmediato retorno. El 23 se embarcó y llegó a Esmeraldas el 29 a la una de la tarde, contando con el apoyo de su tío. Proclamado en Guayaquil Jefe Supremo, el Gral. Montero

quiso aliarse con Flavio; el 30 le envió el crucero Cotopaxi con buen número de soldados negros. Flavio se embarcó el 2 de enero con 200 hombres desarmados, llegando el 5 a Guayaquil; Flavio quiso apresar a Montero, pero éste se le adelantó enviando sus 200 hombres a que luchasen en Huigra. Montero le convenció el 7 que aceptara el nombramiento de General de Jefe del Ejército y Director de la Guerra y el 11 salió a campaña con 300 hombres.

Triunfantes las fuerzas del Gobierno en Huigra y Naranjito (en las que Flavio no actuó), don Eloy envió ante Flavio a Ulpiano Páez insinuándole el retiro de las tropas, que éste no aceptó. Dormido sobre los laureles y creído de su triunfo, su secretario Lemus escribe que tenía 30 ayudantes personales, que dormía hasta las nueve de la mañana y que se cometieron numerosos errores de táctica.

El 17 se dio la batalla de Yaguachi dirigida por Flavio contra las de Julio Andrade, su antiguo compañero; Alfaro actuó valientemente, pero tuvo que abandonar la población a través del puente, sin cesar de hacer fuego.

Herido de bala en el muslo derecho y muerto su ca-

ballo, tomó una canoa rumbo a Guayaquil. En esta ciudad, Montero lo canceló de su cargo de Director de la Guerra, nombrando en su

lugar el 19 a don Eloy. Esto trajo consigo el rompimiento entre Flavio y Montero, pues habían acordado no dar ninguna participación al tío.

Flavio ordenó que el batallón Vargas
Torres al mando de los comandantes
Bustamante y Cortés recibieran a bala a
los atacantes placistas, pero volvieron a
perder la acción. El 25 se le capturó en
Guayaquil y pidió no estar junto a su tío ni
a Montero. El día anterior, su casa de San
Roque en Quito, había sido atacada por los familiares de los heridos en los combates y su efigie

quemada en la plaza de la Independencia.

En estos días Plaza mantuvo contactos positivos con Flavio y su mujer. Llegados a Quito los prisioneros, desde Chiriacu Flavio viajó en el tercer asiento del automóvil, siendo herido en la avenida 24 de mayo de una pedrada en la frente. Al producirse el asalto al Penal, como su celda era la única que tenía candado, fue la última en abrirse. La autopsia practicada el 29 de enero al mediodía dice "...con las vísceras despedazadas, con solo la cara (sin cerebro), y todo el cuerpo carbonizado, con excepción de los pies".

Su viuda acusó al general Leonidas Plaza de ser el autor de la muerte de su esposo, ante los Congresos de 1912 -13, 1916 y 1919.

Fuente: Fernando Jurado, "Los Alfaro en Ecuador y España: 1510 - 1982", en SAG, Publicación # 1, Quito, 1983. **Foto:** Archivo MDC.